

Las “decisiones de Estambul” guiarán al FMI mientras los países plasman el mundo de poscrisis

Boletín Digital del FMI
6 de octubre de 2009

- El titular del FMI afirma que el mundo debe estrechar aún más la cooperación para construir el mundo de poscrisis.
- Pone de relieve el papel del FMI en la cooperación y la recuperación económica mundial.
- Aplauda las “decisiones de Estambul” como guía para el FMI durante el año venidero.

Dominique Strauss-Kahn, Director Gerente del FMI, declaró ante representantes de 186 países congregados en Estambul que la cooperación internacional ha salvado al mundo de una crisis mucho peor y que los gobiernos ahora deben aprovechar la oportunidad de plasmar el mundo de poscrisis.

Hace un año, se temía lo peor. Pero tras una lucha concertada contra la crisis, el mundo ya no se encuentra al borde del abismo. Aunque “es aún demasiado pronto para declarar la victoria, al menos hemos tomado la senda de la recuperación”.

En una intervención realizada durante las Reuniones Anuales del FMI y del Banco Mundial en Turquía, Strauss-Kahn dijo a las autoridades económicas y monetarias del mundo entero que tienen una oportunidad histórica de crear las condiciones para “un círculo virtuoso de paz y prosperidad” si continúan colaborando entre sí y con el FMI sobre medidas de política esenciales.

Strauss-Kahn hizo mención a los “profundos cambios” que había producido la cooperación formal e informal entre las naciones, añadiendo que “ante la crisis, los países se unieron para hacer frente a desafíos comunes con soluciones comunes, centrándose en el bien común general”. El jefe del FMI observó que el estímulo fiscal equivalente a casi 2% del producto interno bruto mundial desplegado durante el último año fue un elemento crítico para cauterizar la crisis y que los países están ocupándose de las deficiencias fundamentales de sus sectores financieros, lo cual robustecerá más la recuperación si se mantienen encauzadas las reformas.

Las “decisiones de Estambul” y los cuatro ámbitos de reforma

Strauss-Kahn afirmó ante los delegados: “Hemos avanzado mucho, pero no hemos llegado al final del camino”. Al término de la reunión del 4 de octubre, el Comité Monetario y

Financiero Internacional (CMFI), órgano encargado de fijar las políticas de la organización, encomendó al FMI que abordara cuatro ámbitos de reforma básicos: su mandato, función de financiamiento, supervisión multilateral y estructura de gobierno. Estas “decisiones de Estambul” conformarán el núcleo de su labor durante el año venidero.

El Comité convino en mantener políticas de estímulo hasta que se afiance la recuperación mundial y avaló medidas encaminadas a reformar la gestión de gobierno del FMI a fin de realzar la voz de las economías de mercados emergentes y en desarrollo dinámicas.

Las cuatro decisiones comprenden lo siguiente:

- Revisar el **mandato del FMI**, de modo que abarque todo el abanico de políticas macroeconómicas y del sector financiero que influyen en la estabilidad mundial.
- Evaluar **la forma de aprovechar el éxito de la Línea de Crédito Flexible y brindar un mecanismo de seguro a un mayor número de países actuando como prestamista de última instancia**. Dado que los recursos del FMI son limitados en relación con la demanda precautoria de reservas, el CMFI solicitó al FMI que analizara si podría contribuir más en ese flanco, realzando sus instrumentos y mecanismos de financiamiento.
- Estudiar si los instrumentos de financiamiento reforzados del FMI, como por ejemplo la Línea de Crédito Flexible, podrían ayudar a atacar el problema de los desequilibrios mundiales, **aliviando la necesidad de los países de autoasegurarse contra las crisis** mediante la acumulación de abundantes reservas.
- El CMFI hizo suya la propuesta del Grupo de los Veinte de que el FMI colaborara en la **evaluación mutua de políticas**, lo cual representa un nuevo tipo de supervisión multilateral para la organización.
- El panel avaló el importante avance en la esfera de la **gestión de gobierno** acordado por el G-20 que modificará las cuotas relativas en 5% como mínimo a favor de los países de mercados emergentes y en desarrollo dinámicos, de los sobrerrepresentados a los subrepresentados, para enero de 2011.

Momento definitorio para la economía mundial

“Y ahora nos encontramos en un momento definitorio”, recalcó Strauss-Kahn. “La historia nos ha enseñado que, cuando las naciones del mundo se unen para afrontar retos comunes en un espíritu de solidaridad, podemos conseguir un círculo virtuoso de paz y prosperidad, y evitar un círculo vicioso de conflicto y estancamiento”.

El Director Gerente alentó a los países a “aprovechar esta oportunidad para configurar el mundo de después de la crisis”, acotando que todas las naciones deben adaptarse y cambiar, y que el FMI debe cambiar también. “En este mundo moderno globalizado ya no tiene sentido que la política económica mundial sea incumbencia de un reducido grupo de países. Como reflejo de esta nueva realidad, uno de los grandes cambios a lo largo del último año ha sido el ascenso del G-20, un grupo que incluye las economías emergentes dinámicas. Fueron los líderes del G-20 quienes aprovecharon la inmensa cooperación en materia de políticas en

todo el mundo. Y recientemente, en Pittsburgh, subrayaron que el interés colectivo mundial debe inspirar siempre las decisiones de política nacionales”.

Aprovechar el impulso

“Debemos aprovechar este impulso. El G-20 es más representativo que el G-7, pero todavía quedan fuera muchos países, especialmente africanos. El FMI cuenta con 186 miembros, entre los que se incluyen países de bajo ingreso, en los que habitan miles de millones de personas que aún viven en la pobreza y que permanecen en la marginación económica. También hay que oír sus voces. También ellos merecen tener intereses en la economía mundial. Necesitamos cooperación entre *todos* los países del mundo”, afirmó.

En ese sentido, el FMI está preparado para promover y fomentar la cooperación económica internacional. Pero el Director Gerente instó a los ministros de Hacienda y a los presidentes de los bancos centrales a concretar los compromisos necesarios para realzar la legitimidad de la organización entre sus numerosos países miembros.

El punto de partida es una revisión del mandato del FMI “de modo que abarque todo el abanico de políticas macroeconómicas y del sector financiero que influyen en la estabilidad mundial”. Y Strauss-Kahn puntualizó: “La crisis tuvo muy poco que ver con cuentas corrientes y fluctuaciones cambiarias, el centro de atención tradicional del FMI. En esta era de capitales voluminosos que circulan a gran velocidad y pueden alcanzar el último rincón del planeta, necesitamos un mandato más amplio”.

También se necesitan decisiones firmes sobre la modificación de las cuotas relativas en 5% como mínimo a favor de los países de mercados emergentes y en desarrollo dinámicos, de los sobrerrepresentados a los subrepresentados, para enero de 2011. “Ese cambio realzará la legitimidad del FMI y contribuirá significativamente a su eficacia. Pero, mientras hablamos del futuro, se encuentra rezagada la implementación de reformas pasadas: apenas 36 de los 111 países necesarios han aprobado ya la legislación vinculada a la reforma de 2008 sobre las cuotas y la representación. Les insto a avanzar tan rápido como puedan hacia esa meta.”

“En su expresión más íntima, esta empresa a la que nos hemos lanzado juntos tiene que ver con la paz y la estabilidad, con el bienestar y la seguridad de los casi siete mil millones de personas que habitan en este planeta. Como observó John Maynard Keynes al fundarse el FMI, la esperanza era que ‘la hermandad entre los hombres deje de ser simplemente una expresión’. Tenemos una oportunidad histórica para transformar el mundo de después de la crisis y para lograr que esa expresión se haga realidad”, concluyó.

Los comentarios sobre este artículo pueden enviarse a imfsurvey@imf.org